

EL VALLE DE ACOR POR PUERTA DE ESPERANZA

Virgilio Zaballos

Textos: Josué, 7:24-26; Josué, 22:20; 1 Crónicas, 2:7
Isaías, 65:10 Oseas, 2:14-15

Acán: Significa *perturbador*.

Qué revelador que ya el mismo nombre de la persona que iba a cometer el pecado de tomar del anatema contenía el hecho que llegado el momento produciría perturbación al pueblo de Israel. Parece una trágica predestinación. Me recuerda el caso de Judas Iscariote, nacido para traicionar a Jesús (Jn.13:18) (Hch.1:16) (Sal.41:9).

Acor: Significa *perturbación*.

El origen. El suceso se llevó a cabo en la conquista de Jericó, Dios dijo a Josué que al entrar en la ciudad no tomaran nada de ella (Jos.6:17-19), era anatema, consagrado al Señor, (seguramente para su posterior destrucción); sin embargo, Acán **vio, codició y tomó** un manto babilónico, doscientos siclos de plata (algo más de dos kilos de plata) y un lingote de oro de cincuenta siclos (alrededor de medio kilo de oro) (Jos.7:20-22). El juicio de Dios cayó sobre toda su familia y pereció en aquel lugar con sus hijos y posesiones. Ese lugar quedó maldito.

Derrota y paralización. Este acontecimiento causó una derrota que perturbó al pueblo de Dios en su conquista de la tierra. Fue un momento crítico para el desarrollo del avance de Josué y el pueblo. Murieron 36 hombres, fue derrotado el ejército de Josué y el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua (Jos. 7:4-5).

El juicio. Se buscó la causa de la derrota y el Señor reveló el pecado de Acán. Mandó que toda su familia pereciera si querían seguir adelante en la conquista de la tierra. Una vez consumado el juicio de Dios, se pudo recomponer la moral del ejército y derrotar a los habitantes de Hai. El episodio quedó zanjado, la conquista siguió su curso, pero el lugar permaneció maldito y el recuerdo de lo sucedido en el valle de Acor (el lugar donde fue juzgada la familia de Acán), quedó grabado en la memoria colectiva de Israel como un lugar de juicio por la desobediencia de un hombre que perturbó a todo el pueblo. Israel se movía como un solo hombre, eran una unidad y como tal el pecado de uno afectaba a todo el pueblo. Algo similar ocurrió en los días de Ananías y Safira en la iglesia primitiva (Hechos, 5:1-16). Saúl también cometió el mismo error al no

obedecer el mandato de Samuel en su lucha contra Amalec (1 Samuel, 15:1-34).

La restauración. Los profetas Oseas e Isaías profetizaron la restauración del valle de Acor en puerta de esperanza y majada de vacas, lugar de pastos, alimento para el pueblo de Dios. Parece que el profeta Oseas (750 a.C.) nació antes, era un poco mayor en edad que el profeta Isaías (745 a.C.), lo cual nos indica que la profecía de ambos profetas son prácticamente contemporáneas. Habían pasado desde los días de Josué (1400 a.C.) y la derrota en Hai por causa del pecado de Acán más de 600 años. Veamos ahora lo que dicen estos dos profetas sobre el valle de Acor.

El profeta Oseas (2:14-15).

Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. Y le daré sus viñas desde allí, y **el valle de Acor por puerta de esperanza**; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.

En el contexto de este capítulo, el profeta está hablando de un tiempo cuando Israel se apartó de su Dios y buscó los ídolos, por ello el Señor los castigaría, vendría juicio sobre ellos para más tarde atraerlos y llevarlos al desierto y hablarles al corazón. Después de ese tiempo de desierto vendría un cambio y Dios proveería para sus necesidades. El valle de Acor, lugar de maldición y juicio, se convertirá en valle de esperanza, la esperanza de volver a los tiempos de su juventud cuando cantaban por la redención de Dios y la salida de Egipto. Por tanto, tenemos que Oseas está hablando del pecado que ha cometido Israel, el juicio de Dios sobre ellos, el tiempo de una nueva esperanza y restauración que los devuelve a los tiempos de la redención, cuando vuelven a experimentar el gozo de la salvación, la libertad de la perturbación que significó el valle de Acor y el suceso de Acán. La gracia de Dios que puede hacer reverdecer un valle como el de Acor.

El profeta Isaías (65:8-10).

Así ha dicho Jehová: Como si alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo desperdicias, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo. Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. Y será Sarón para habitación de ovejas, y **el valle de Acor para majada de vacas, para mi pueblo que me buscó.**

Tenemos aquí nuevamente un mensaje de esperanza, de restauración, de un tiempo nuevo cuando el Señor trae su descendencia, sus escogidos y siervos para habitar en la heredad del Señor. Ese lugar, la heredad del Señor, se convierte en habitación para ovejas y majada para vacas, es

decir, un lugar donde hay pastos, comida, alimento espiritual para el pueblo que le buscó. Un lugar donde otros pueden comer también del alimento preparado por el Señor y que sus siervos sirven. El cuerpo de Cristo está compuesto por muchos miembros con muchas funciones diversas para que todos reciban edificación. No es el dominio de uno solo sobre los demás, sino el servicio múltiple del cuerpo en beneficio de su edificación.

Conclusiones. El valle de Acor es un lugar que nos recuerda el juicio de Dios sobre la desobediencia del hombre y que puede afectar a todo el pueblo. Pero también es un lugar para la esperanza, para la restauración, para la libertad de la perturbación y el regreso a la provisión de Dios para alimentar a su congregación con la verdad. El pecado de Acán consistió en robar lo que Dios había reclamado para sí mismo, su restauración nos devuelve multiplicada la bendición de Dios. Nuestras derrotas pueden llegar a ser el fundamento de futuras victorias. El pecado de Acán viene a ser también una figura del pecado de Adán que fue transmitido a todos los hombres y que atrajo el juicio de Dios sobre nosotros, mientras que Josué, figura de Jesús, el libertador y redentor de la culpa para que el propósito de Dios se cumpla en nosotros como pueblo suyo. Después de las promesas de Dios dada por medio de sus profetas, el valle de Acor viene a ser:

- Una esperanza restaurada.
- El regreso al gozo de la salvación y la gracia.
- Libertad de la perturbación.
- Un lugar de provisión, la verdad del evangelio para compartir.

Toledo ha sido un lugar de turbación para muchos judíos y muchos creyentes (no es el único lugar donde ha ocurrido eso) en la Historia. En esta ciudad ha habido más de un perturbador que ha traído maldición a la tierra, derrota y el no poder avanzar en la conquista de la heredad de Dios.

En esta ciudad también se llevó a cabo el acto de arrepentimiento (1992) por la expulsión de los judíos de España (1492); además de intercesión diversa a favor de nuestro país. Uno de esos hechos tuvo lugar en 1991 con la venida de un grupo de intercesores y los actos proféticos sobre la espada de Toledo, (símbolo de la ciudad), llevado a cabo frente a la estatua que da entrada al Alcazar. En el sello de la Inquisición aparece también una cruz y una espada, que viene a ser una cruz invertida.

La perturbación debe dar lugar a la esperanza y la división entre hermanos a la manifestación de los hijos de Dios.

Toledo, 18-Diciembre-2010

EL VALLE DE ACOR POR PUERTA DE ESPERANZA

(Bosquejo)

Virgilio Zaballos

Textos: Josué, 7:24-26; Josué, 22:20; 1 Crónicas, 2:7
Isaías, 65:10 Oseas, 2:14-15

Acán: Significa *perturbador*.

Acor: Significa *perturbación*.

El origen. (Jos.6:17-19) (Jos.7:20-22).

Derrota y paralización. (Jos. 7:4-5).

El juicio.

La restauración.

El profeta Oseas (2:14-15).

Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. Y le daré sus viñas desde allí, y **el valle de Acor por puerta de esperanza**; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.

El profeta Isaías (65:8-10).

Así ha dicho Jehová: Como si alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo desperdicias, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo. Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. Y será Sarón para habitación de ovejas, y **el valle de Acor para majada de vacas, para mi pueblo que me buscó.**

Conclusiones.

- Una esperanza restaurada.
- El regreso al gozo de la salvación y la gracia.
- Libertad de la perturbación.
- Un lugar de provisión, la verdad del evangelio para compartir.